HERGÉ

LAS AVENTURAS DE

TINTIN

EL TEMPLO DEL SOL



JUVENTUD

EL TEMPLO DEL SOL





















(1) Véase LAS SIETE BOLAS DE CRISTAL


Unos minutos después...


¡Qué suerte! Dentro de poco volveremos a ver a nuestro buen amigo Tornasol. ¡Ah! ¡Qué pisco! ¡Qué rico pisco! Es el día más feliz de mi vida. Y además, todo va estupendamente.


Vamos, hombre, no pongas tan mala cara. Pronto vamos a ver a Tornasol, así es que todo va bien...
Sí, todo va muy bien... Pero se habrá dado usted cuenta de que nos vigilan.


¡Bah! ¿Y eso qué importa? Más vale que mire lo que pasa en la calle. Fíjese en los indios, sus vestidos, los colores, las llamas...


¡Kilikili! ¡Mire qué llama tan simpática! ¡Qué linda!
¡Qué aire más presumido!


Ten cuidado, señor.
¿Cuidado de qué? No te apures, que no me la voy a comer a tu llama.


¿Que te parece a ti? Tú no tienes miedo del capitán Haddock...




Cuando llama se enfada, señor, siempre hacer así...
¡Qué modales!


¡Qué animal tan sinvergüenza! ¡Rayos y truenos! ¡Quién fabricó tales animales?


Por Dios, capitán, no se enfade por tan poca cosa. Usted mismo decía antes que todo iba bien, puesto que vamos a encontrar al señor Tornasol.


HOTEL CRISTOBAL COLON


Hotel Cristóbal Colón. Bueno...


Al día siguiente...
RRRRING


¡Diga! Sí, soy yo... ¡Ah! Buenos días, señor inspector superior. ¿Cómo...? ¿El "Pachacamac" llega...? Muy bien... Sí, en el muelle nº 24. Ahora vamos... Hasta ahora...


Unos minutos después...
Ahí está el señor inspector y su gente, allí al lado del muelle...


Pero ¿qué es eso...? ¡Fíjese allí...!
¡Hernández y Fernández! ¿Qué hacen aquí esos pajarracos?


Señores, aquí están los amigos de quien me hablaron ustedes...


¡Qué casualidad! ¿Ustedes por aquí?
No crea usted que están aquí por casualidad... La policía de St. Nazaire ha mandado a estos señores para ayudarnos a encontrar a su amigo.


¿El "Pachacamac" ese, por dónde está?
Allí, a la izquierda del remolcador con la chimenea roja.


¡Ah, sí! Ya lo veo. Eso es. Ese es el "Pachacamac". Y pensar que el pobre Tornasol se encuentra a bordo...




¡Mil rayos!
?


¡Mil diablos! El "Pachacamac" enarbola la bandera amarilla y el triángulo azul: enfermedad contagiosa a bordo.


¡Caramba! Y nosotros tenemos que ir a bordo para registrar el barco...
¡Imposible! No se puede sin el permiso de Sanidad.


Mire, ahí va precisamente la lancha del servicio sanitario, y se dirige hacia el "Pachacamac".



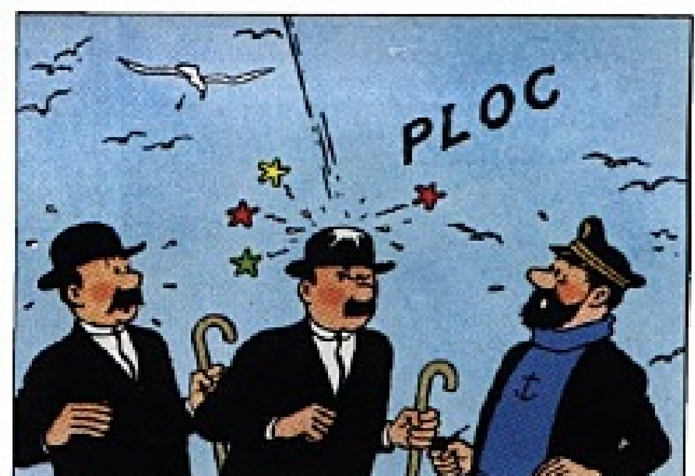

¡Bueno, pues! No hay más remedio que esperar el resultado de la visita.




?

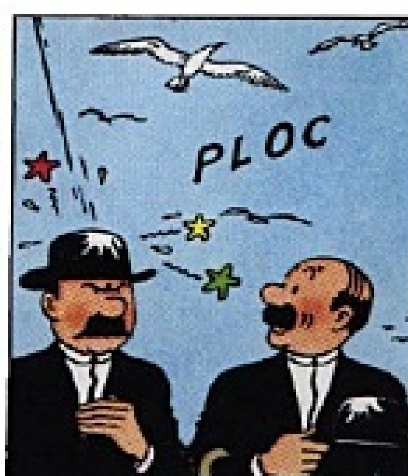

A propósito, capitán, ¿qué es el guano?
¿El guano? Pues... ¿Cómo se lo explicaría...?




PLOC


El guano... Es eso precisamente.


Eso te hace gracia... Un sombrero casi nuevo... y te ríes.


PLOC


¡Capitán, capitán! El "Pachacamac" iza más banderas.
!



¡Los demonios lo lleven! La señal de cuarentena.

¿Es por el cumpleaños del comandante?
Poner un barco en cuarentena significa que hay que mantenerlo aislado durante cierto tiempo, para evitar el contagio.

Ahí vuelve la lancha...

¿Qué pasa, doctor?
Dos casos de peste bubónica a bordo. He ordenado tres semanas de cuarentena.

¿Ha oído eso? Lo lamento por ustedes... Habrá que tener paciencia...
Claro que sí... Dígame, el doctor es indio, ¿verdad?

Un quichua, sí... Pero ¿por qué me lo pregunta?
¡Oh, por nada...! Una pregunta... nada más.

Poco después...
¡Tres semanas! Tres semanas sin saber si Tornasol está o no a bordo de ese barco del diablo.

No esperaremos tres semanas. Esta misma noche sabremos lo que pasa.
¿Cómo? ¿Esta misma noche?

Porque esta noche subiré a bordo del "Pachacamac"
¿Esta noche? ¿Y la peste, desgraciado? La peste, ¿la ha olvidado?

Escuche, capitán. Apuesto lo que usted quiera a que a bordo del "Pachacamac" todo el mundo se encuentra en perfecta salud.

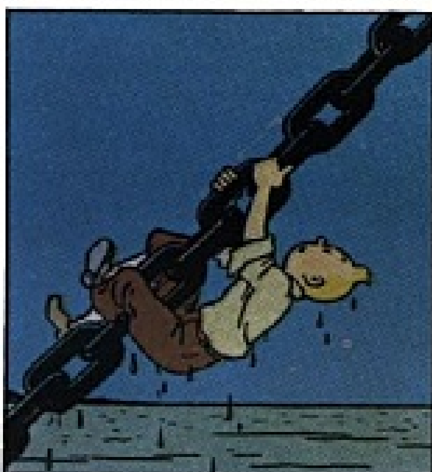
Pero ¿qué me cuentas? El doctor ha dicho que...
El doctor es indio, capitán; un indio de la tribu quichua. ¿No se da cuenta...?

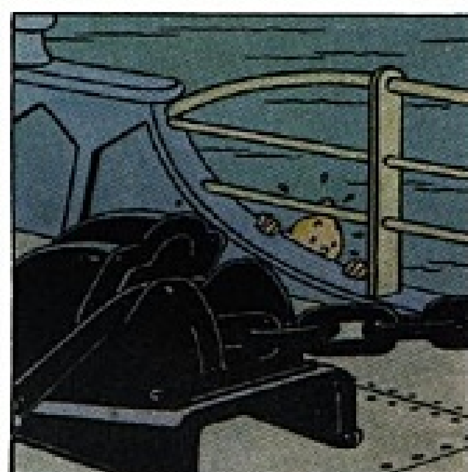
Y cuando llegó la noche...

Nos pararemos aquí... Si no, nos podrían ver...
Bueno. ¿Entonces no has cambiado de parecer? Ya te he dicho que esto está lleno de tiburones.
¡Bah! ¡Tiburones...! A estas horas estarán durmiendo como todo el mundo.
Bueno... Haz lo que quieras...
Entonces, estamos de acuerdo: si dentro de dos horas no estoy de vuelta, usted irá a buscar a la policía... Hasta en seguida, capitán... Y tú, pórtate bien...
Buena suerte, chico...
¡Dios mío! ¡Qué valiente...!



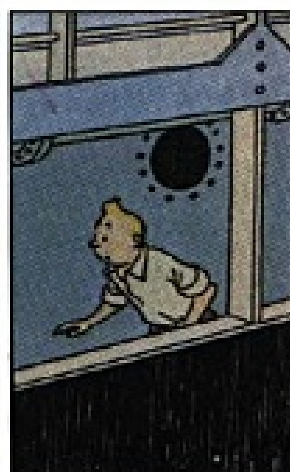


















¿Quién es?

¡Ojo...! Alguien viene...

¡No puedo perder tiempo! Pronto, adentro...


Todo va bien... No me ha visto... se va.

¿Qué ha pasado, Chiquito?
No es nada. Debe de ser el gato.

¡Qué suerte! Se han creído que era el gato.


Ha vuelto a su cabina. Cerró la puerta... ¡Salvado!

GGGRR
GGGGRR
!

¡Dios mío! En esta cama hay alguien. Salgamos pronto...

Perdone... ¡Oh! Un poco más al Oeste.

Sólo hay un hombre en el mundo entero que habla así. Y este hombre es...

¡El señor Tornasol...!

¡Señor Tornasol, señor Tornasol...! ¡Despierte...! Soy yo, Tintín. ¡Por favor, despierte usted!


¡Imposible! Le habrán dado una droga cualquiera.

Anda, ¿Qué es esto? ¿Qué tiene en la muñeca?

La pulsera de la momia.

¡Eso es! ¡La pulsera de Rascar Capac!
?

Pero, si es Chiquito...
El mismo.

¿Qué van a hacer con este desgraciado?

Este hombre ha cometido un sacrilegio: ha arrebatado la pulsera sagrada del Inca. Este hombre tiene que morir. En cuanto a usted, aún no sé lo que haré. De momento queda prisionero.

¡Alonso...


¡Alto ahí...!

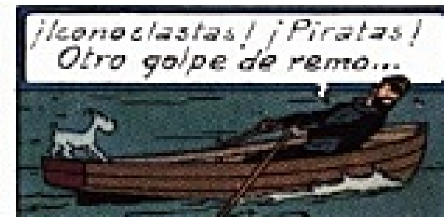
Bueno. ¡Otro más!


De prisa... Al agua...

Canalla, me las pagarás...

?
PAM
PAM
?


¡Rayos y truenos! Bandidos, me lo están matando.
PAM


¡Iconoclastas! ¡Piratas! Otro golpe de remo...


Y vais a ver quién soy yo... Infelices vendedores de guano.
PAM


?


¡Guau, guau!
¡Mil diablos...!


¡Guau, guau!
¿Es que no vas a callarte, so... perro?


¡Ah! Ahí viene Tintín.
PAM
PAM
¡Guau!


¡Pronto! ¡Sube! ¿No estarás herido?
Nada, ni un rasguño... Pero alejémonos cuanto antes.


Tornasol está a bordo, capitán. Lo he visto. Le han condenado a muerte porque, según dicen ellos, ha cometido un sacrilegio poniéndose la pulsera del Inca.


Ahora, a tierra cuanto antes y vámonos en busca de refuerzos.


Vaya en seguida a la ciudad. Llame a la policía, y mientras tanto yo me quedo aquí para vigilar.


Y ahora nosotros, abramos el ojo...
Los dos será mejor...


No se mueve nada... ¿No intentarán después de lo que ha pasado...? ¡Oh! Han echado un bote al agua. Ojalá el capitán llegue a tiempo con los refuerzos...


¡Un teléfono...! ¡Ya era hora!


¿Diga? Sí... La policía. ¿Cómo? ¿Que quiere usted hablar con el inspector superior? ¿A estas horas? ¿Está usted loco? Ahora está durmiendo.


Ya lo sé que está durmiendo. Ya lo sé... Lo que yo le pido a usted es que le despierte. Dígale que es un caso urgente...


Urgente o no, para mí es lo mismo. A las cuatro de la mañana no se le despierta al señor inspector superior.


Pero si le digo a usted que... ¡Oiga! ¡Oiga! ¡Salvaje! ¡Bárbaro! ¡Ha colgado!


Mientras tanto...
El bote se acerca... Que no te vean, Milú. Vamos a acercarnos más para ver lo que pasa.

¿Cómo no lo he pensado antes? Voy a telefonear a Hernández y Fernández. Cuatro... Cero... Ocho... ¡Ya está!

RRRING
RRRING
RRRING
¡Vaya! El teléfono...
Sí, creo que sí... Es el teléfono.

¡Caramba! Están desembarcando al señor Tornasol.

RRRRING
¿Vas a levantarte?
¿Cómo quieres que me levante si estoy durmiendo?

¡Caramba! Sí que les cuesta...

RRRRING
¿Que estás durmiendo? ¡Pero si estás hablando!
Hombre, ya sabes que siempre hablo dormido.

¡Mil rayos! ¿Será para hoy o para mañana?

Bueno, por esta vez iré yo, pero la próxima irás tú.
RRRING
RRRING

¡Oiga, oiga! ¿Fernández? Ya era hora. Soy el capitán Haddock...

¿Cómo? ¿Quién? ¡Ah, sí, el capitán Haddock! ¿Qué me dice? ¡Tornasol! Sí, sí, ahora mismo vamos allá... ¿Dónde? Bueno.

Media hora después...
Hace ya dos horas que lo dejé... Ojalá no le haya ocurrido nada.

Ese es nuestro bote. Aquí dejé a Tintín... Pero ¿dónde estará ahora?


¡Oiga, Tintín!
¡Tintín!
¡Tintín!

Vamos a enronquecer a fuerza de tanto gritar, y no servirá de nada. Tintín ha desaparecido. Busquemos sus huellas...

Esto y buscar una aguja en un pajar viene a ser lo mismo.
Y yo hasta diría que me parece que sería lo mismo buscar una aguja en un pajar

Aquí se ven huellas de pasos...

Aquí hay más... Vean, había varios hombres... Con caballos... No, con llamas. Vean las huellas en la arena.

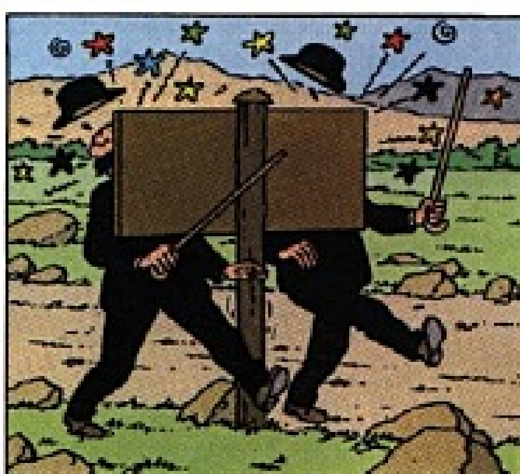
Continuemos... Estamos en el buen camino.

Los pasos terminan en esta carretera... Habrán continuado en la misma dirección...

Cuidado. Podría ser una trampa y que hayan ido en dirección opuesta.
Me parece acertado. Deberíamos ir la mitad hacia un lado y la mitad hacia el otro.

Buenísima idea, y como somos tres, la mitad es uno y medio...
¡Diablos! Es verdad lo que usted dice. ¿Cómo nos arreglaremos?

Yo iré solo. Ustedes vayan por su lado... Y veremos quién encuentra a Tintín. Hasta la vista y abran bien los ojos...

No se apure. No se nos escapará nada.
Se lo aseguro, no...


CURVA PELIGROSA


Varias horas más tarde...


Oye, chico, ¿no has visto un joven blanco con un perro?


?
¡Claro que sí, y le conozco muy bien!


¡Tintín! Granuja. No te había reconocido. ¿Por qué te has disfrazado?
Venga y se lo ex- plicaré.


Cuando usted se marchó, desembarcaron a Tornasol. Unos cómplices los esperaban en la playa y se llevaron a nuestro amigo. Yo les seguí de lejos para que no me viesen.


Al pasar por el mercado de Santa Clara, por donde iremos ahora, me compré este poncho y este sombrero, y así me pude acercar a ellos cuando tomaban el billete para la estación de Jauja...
Y Tornasol, ¿qué hicieron con él?

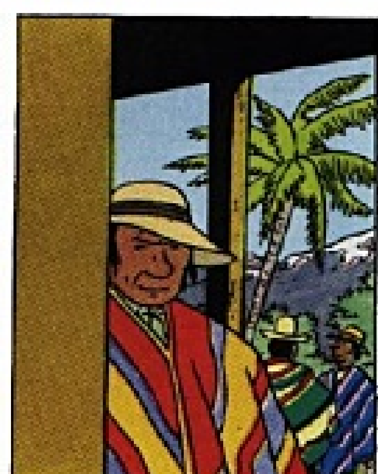

Me parece que está drogado, porque les seguía dócilmente como un sonámbulo. Luego el tren se marchó... sin mí. Por desgracia no me quedaba dinero. Entonces me vine en busca de usted.


¡Rayos y truenos! ¡Bandidos! Se llevaron a Tornasol... Bueno, tomaremos el tren siguiente.
Sí, pero sólo hay tren cada dos días.


Pero, ¿cómo es que viene usted solo? ¿Y la policía?
Estaban durmiendo. En cuanto a Hernández y Fernández, te están buscando...



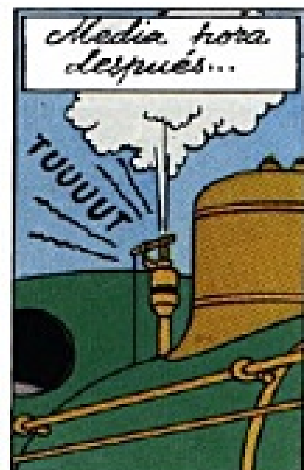

Dos días después...
Nuestros asientos están en el último vagón, ¿verdad?
Sí, señor.




Menos mal que hemos llegado con tiempo. El tren va a ir lleno.




Pero yo no puedo hacer lo que me pide... Es imposible...
Obedece... No olvides lo que les ocurre a los que no siguen las órdenes de quien sabes...


Media hora después...
TUUUUT


Ya estamos andando... Es curioso, con tanta gente que había... y nuestro coche está vacío.


Buen viaje, señores...




Horas después...


Perdóname, vuelvo en seguida.




¡Qué raro! ¡Fíjate! Estamos solos en el vagón.


Es curioso de veras. Durante su ausencia he mirado este librito... ¿Sabe usted que esta línea sube hasta los 4800 metros en 175 kilómetros de trayecto y que es la más alta del mundo?
¡No me extraña, estamos subiendo constantemente.


Hombre, ahora paramos. Estaremos cerca de alguna estación.


!


¡Corra, Capitán... tenemos que saltar... ¡¡Nuestro vagón se ha desengan- chado...!

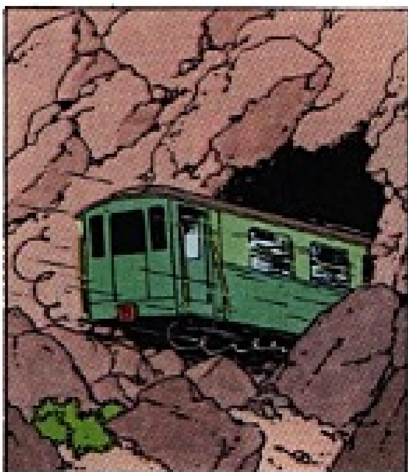
¡Salte, rápido...!





¡Ahora voy yo...!

¡Dios mío! Se me iba a olvidar...

¿Por qué no saltará? ¿Pero por qué no saltará?


¡Vaya! Un túnel. ¡Milú! ¡Milú!
¡Ay!


¡Milú...! ¡Milú...!


¡Está durmiendo...!

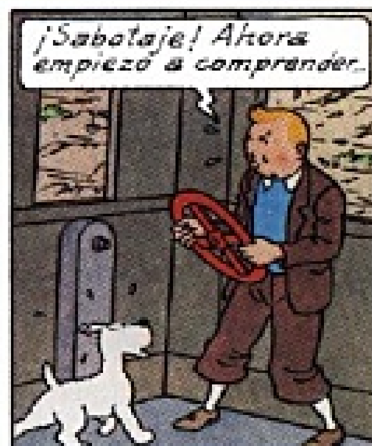

Corramos...
?


Es demasiado tarde, ahora nos mataríamos.


¡El freno de mano! No se me había ocurrido...


Es nuestra última esperanza...

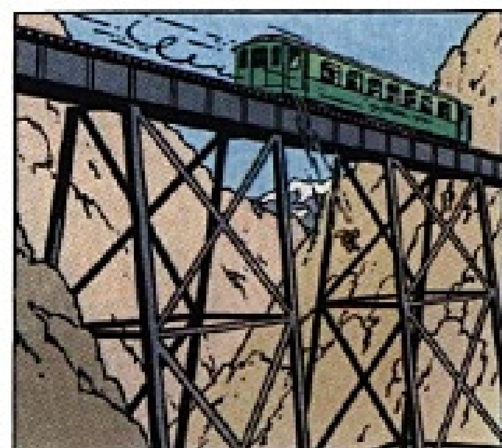

!
!


¡Sabotaje! Ahora empiezo a comprender...


¿Qué vamos a hacer?


Un viaducto... Un río... Milú, no tenemos otra posibilidad...


¡Cuidado! ¡Ahora!











Tintín.
¿Dónde está Tintín?

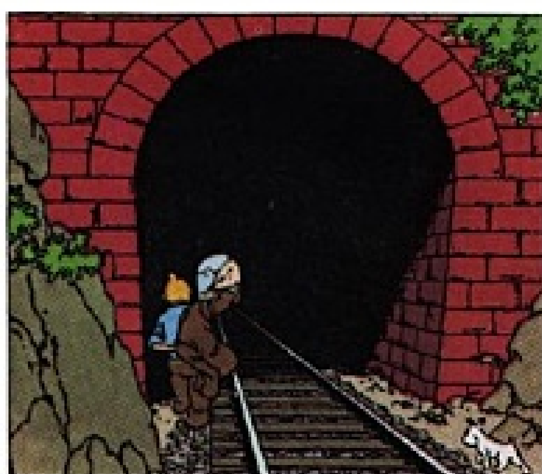
?

BUUM
CRAC
¡Oh! El vagón va a estrellarse... Hemos saltado a tiempo.
!


¡Bueno, querido amigo! ¡Vaya suerte que hemos tenido...!
¡A quién se lo cuentas!


Primero vamos a secarnos... Y luego buscaremos al capitán.


Venga, Milú, un poco más. Ya estamos...

Ahora, andando a buscar al capitán...


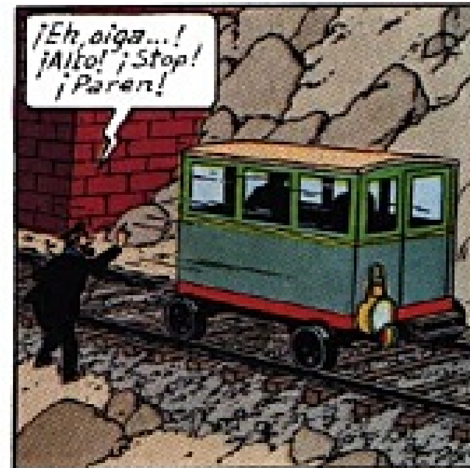
¡Todavía no se ve ...! ¿Se habrá herido al saltar?

¿Qué le habrá ocurrido?


¡Ahí está!
¡Ahí está!


¡Sano y salvo! ¡Qué suerte!


TUUUUT
!


¡Eh, oiga...! ¡Alto! ¡Stop! ¡Paren!


¿Iba usted en el vagón que se soltó? ¡Qué suerte han tenido de poder saltar a tiempo!


Soy el jefe de la estación próxima. Cuando llegó el tren nos dimos cuenta de que faltaba un vagón... Es la primera vez que se produce un accidente en esta línea.
¿Un accidente? Querrá decir un atentado...


¿Un atentado? No puede ser, señor.
A pesar de todo, así es. Pero no perdamos el tiempo en discutir y, por favor, llévenos usted a Jauja, donde íbamos.


Horas después en Jauja...
¿Un hombre bajito, con barbita corta y con lentes? Sí, me parece que sí... Esperen... Iba acompañado por unos indios, ¿verdad?
Querrá decir que iba preso... Nuestro amigo ha sido raptado...


¿Raptado por los indios...? No... ejem... Entonces no debe ser el hombre que ustedes buscan... El que yo he visto parecía seguirles por su propia voluntad...
Claro que sí, lo habían drogado...


¿Usted cree? No, yo no lo creo así, y, además, ahora que me acuerdo, el hombre que he visto era rubio, alto y tenía la cara completamente afeitada...
Pero si usted mismo dijo hace tan solo un momento...


Me equivoqué... Lamento no poderles ayudar... Señores, con su permiso...
!
!


¡Qué raro! ¿Qué querrá decir el cambio de actitud del comisario? Parece que teme a esos indios.


No nos queda otra solución que preguntar cada uno por su lado a algún indio.
Buena idea. Nos encontraremos dentro de una hora frente a la estación...


Un hombre bajito con una barbita negra y con lentes. ¿Usted no ver a él?
No sé.


Pequeño... barbita... lentes... ¿Usted no ver?
No sé.


¿Usted no ver...?
No sé.


¡No sé, no sé! Es lo único que saben decir. ¡Mal rayo los parta!


?
Una caridad, buen señor.


No sé.
?


Mientras tanto...
¡No sé, no sé! No se les puede sacar otra cosa. Parece que tengan miedo... Deben de saber algo.


Vamos a ver si ese chico que vende naranjas sabe algo.
Para que le conteste también "no sé".


Hombre, ahí viene Zorrino... No te muevas, nos vamos a reír...




¡Ja, ja! ¡Ja, ja!
¡Jo, jo! ¡Jo, jo!


¡Ja, ja! ¡Ja, ja!
¡Jo, jo! ¡Jo, jo!


¿Buscas algo, pequeño?
¡Aaay!


¡Bruto...!


¿No le da vergüenza? Atacar así a un pobre niño...

?

¿Por qué te metes tú?
Deja, Pedro, deja... yo me las entenderé con el señor...

Toma.

¡Ah, canalla! Crees que... Toma esto...

Gusano infecto, toma...
Cuidado con la pared

De ésta no te salvarás...


¡AY!
Lo siento,... yo...

!
¡AY!

HUUY
¡Guau! ¡Guau!

¡Milú, aquí! ¡Basta ya!

Con todo eso, no sabemos dónde está Tornasol

¡Pssst...! Señor... Oye... Espera, señor.. Escúchame...
?
?


Tú no mirar para este lado... Tú hacer como si ataras tu zapato...


Yo sé dónde está el hombre que tú buscas... Tú comprar armas y venir mañana al amanecer al puente del Inca. Yo llevar a ti... Tú marchar ahora.




Esto es increíble. Un amigo que nos manda el cielo.


¿Y si fuera una trampa?


Por favor, señor...
?
?


Yo vi cómo defendías al pequeño indio... Eres muy bueno y valiente...
¡Eh! Claro... Pero ¿quién es usted?


Te daré un buen consejo, señor... No vayas a buscar a tu amigo; es muy peligroso...
¿Cómo sabe usted eso?


Lo sé... Acuérdate del vagón suelto... Tuviste mucha suerte ese día. Pero no siempre será igual. Hazme caso... no vayas...
Agradezco su interés, pero he de ir...


Es peligroso para ti... Pero ya que deseas ir en busca de tu amigo, guarda esto... Te protegerá del peligro...


Una medalla... ¿Qué será?


!


Al amanecer del día siguiente...
¿Dónde anda el que nos tenía que guiar?


¡Pssst...! ¡Pssst...!
!
!


¡Vengan, señores, vamos!
¡Cuidado, vigilemos...!


Es él... El vendedor de naranjas de quien le hablé ayer.


Así, que eres tú...
Sí, yo llamarte ayer detrás de la pared... Si los indios vera mi hablarte, yo morir pronto... Tú venir ahora...


Tú esperar al otro lado del puente. Yo irme y estar en seguida de vuelta.


¿Dónde va ahora?
No lo sé. Me ha dicho que había que esperarle un poco...


¡Diablos! ¡Llamas!
Para llevar provisiones... Viaje largo...


No creerás que voy a viajar con estas fuentes ambulantes...
Las llamas son muy pacíficas... No tenga miedo...


¿Miedo? ¿Yo? ¿Miedo de estos bichos raros, que no son caballos ni camellos? Basta con que los mire una sola vez para que se vuelvan como corderitos.


Así. De esta manera...




¡O4! ¡AY!


¡Miserable! ¡Iconoclasta!
Tú no pegar, señor...




Cuando llama se enfada...
¡Sí, ya lo sé! Cuando llama enfadarse, siempre hacer así.


Bueno, ya hemos perdido demasiado tiempo... ¡Andando! Y ¿cómo te llamas tú?
Zorrino, señor...




¿Así es que tú sabes dónde se encuentra el amigo que buscamos? ¿Entonces por qué no nos han contestado los indios a quienes lo hemos preguntado?
Ellos lo saben como yo, pero no quieren decir nada al señor extranjero; ellos miedo...


¿Miedo de quién?
Miedo del Inca, señor. Venganza del Inca, siempre terrible cuando el indio decir al blanco lo que el blanco no tiene que saber.


El Inca... ¿Será posible que haya un Inca en nuestra época? Es increíble.
Los blancos no saber. Tú sólo saber, ahora.


Gracias a ti. Pero dime, Zorrino, ¿tú no tienes miedo?
Yo solo, tener miedo; contigo, no tener miedo...




Al anochecer...
Eso es "chulpa", vieja tumba Inca... Nosotros pasar la noche aquí y seguir mañana...


Yo haré la primera guardia... A la medianoche le despertaré y me relevará usted.
Muy bien.


Buena guardia, capitán... Y no olvide despertarme.
No se apure. Y a dormir bien los dos...


Buenas noches, Zorrino.
Buenas noches, señor Tintín.




Sin ninguna duda, estas flores son de Inca...


Perdóneme, señor Inca, ¿pero tiene usted su permiso de caza?


¿Mi permiso de caza? ¡Miserable sacrílego! ¡Que el fuego del cielo caiga sobre tu cabeza!


¡Dios mío! ¡Qué pesadilla! Ha sido este rayo de sol el que... ¿Pero, cómo?
!


Me han dejado dormir. Capitán, ¿dónde está usted?


¡Capitán! ¡Capitán! ¡Zorrino!


¡... Orrino!
¡... Orrino!
Sólo contesta el eco. ¿Qué les habrá pasado?
¡Qué curioso! Un eco de repetición.


Seamos prudentes. Voy a buscar mi carabina...


¡Cómo! Ha desaparecido...


La gorra de Zorrino es lo único que queda...


¡GUAU! ¡GUAU! ¡GUAU!
?


¿Qué habrá descubierto?
¡GUAU! ¡GUAU!


!


¡Se lo ruego, capitán! Dígame...
Por favor, te digo yo, suéltame primero, antes de que me vuelva loco.


?


Mil millones de...




¡Hurra! Ya lo tengo...


Hace horas que este miserable reptil se está paseando por mis omóplatos.
¡Un lagarto!


¡Cuidado!
¿Qué es esto? Es un lagarto desmontable.


¡GUAU! ¡GUAU!


¡GUAU! ¡GUAU!






Ahora explíqueme...
Pues escuche. Serían cerca de las doce. Para evitar un resfriado, me puse a pasear, cuando, de repente, apareció una sombra ante mí, y sin darme tiempo para nada sentí un golpe en la cabeza. Cuando me desperté estaba como usted me ha encontrado, atado, amordazado y con este lagarto en el pescuezo. Y Zorrino, ¿dónde está?


Ha desaparecido, capitán, al mismo tiempo que las llamas, las provisiones, y, cosa más importante aún, las carabinas.
¡Nuestras carabinas! ¡Bandidos, apaches, piratas!


¿Qué haremos ahora? ¡Rayos y truenos!
Lo primero, buscar a Zorrino. Después, salvarle de manos de los que se lo han llevado.


¡Milú! ¡Milú, ven aquí!

Esto es asunto tuyo ahora. Ahí tienes el gorro de Zorrino... Busca, Milú, busca...

Y ahora... Vamos a seguirle.
¡GUAU! ¡GUAU!

¡Vaya una carretera bien asfaltada!

Dos horas después...
¡Alto! ¡Ahí están!

El camino baja por aquí, así es que tienen que pasar por debajo de donde estamos...

Acortando por entre las rocas los sorprenderemos cuando pasen., Milú, tú quédate aquí. ¡Vamos, capitán!
Con algo de suerte no nos romperemos más que los huesos.


Vaya usted por el otro lado, capitán; este paso es demasiado difícil.


¡Ya era hora! Ahí vienen... Cuidado y sin hacer ruido.

¡AAY!
?



!
?


¡Oh! Vaya, se cayó. ¡Ojalá no se rompa nada! No... se levantó... Lo han cazado.


Ahí llega el último... Los otros ya no se ven... ¿A qué espero?


¿Qué pasa ahí?




Tú decir dónde estar Tintín. ¿Dónde estar tu amigo?
No sé.


Tú saber... Tú decir donde estar; si no, tú morir...
Y yo te contesto que te lleve el demonio y lo más lejos posible.


Y además, si tanto queréis saber dónde está, no tenéis más que mirar detrás de vosotros.
?
?


¡Arriba las manos! Vamos...


Usted, capitán, desarme a este indio... Así, muy bien. Ahora suelte a Zorrino. Ya les vigilo yo.


Estoy muy contento de verte, amigo.


¿Estamos?


¡Bueno! ¡Todo va bien! ¡Ahora, andando!


¡Cuidado!



¡Hurra!


Venga, pronto, capitán, colóquese detrás de mí...
Y vosotros, cuidado.

Ahora vais a seguir vuestro camino, y de prisa. Al primero que se pare o se vuelva, le cazo como a un conejo. Adelante, pues, y llevaos a vuestro amigo, que se está despertando.

¡He dicho de prisa!
Nosotros no tener prisa.

PAM
CLAC

Me parece que esta vez me han entendido. Ya puedo volver con los míos...

Ya ves, Zorrino, que no te hemos abandonado...
Yo saber que tú vendrías ¿Y Milú?

Lo hemos dejado un poco más arriba porque no nos hubiese podido seguir.
Buenos días, Milú.

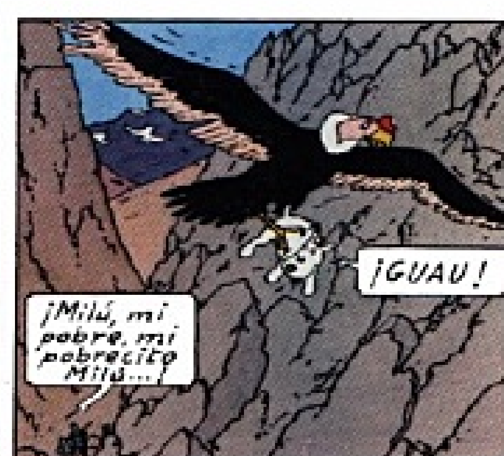
¡GUAU! ¡GUAU!

?
¡GUAU! ¡GUAU!

A mí me gusta ver las cosas desde arriba.

¡Mire, un cóndor!
!


¡Guaaau!

¡Mil rayos!
¿Qué haremos? ¡Dios mío! Y no puedo disparar...

¡GUAU!
¡Milú, mi pobre, mi pobrecito Milú...!

Allí... Mirad... Sobre la roca... ¡Ahora o nunca! ¡Por Dios se lo pido, apunte bien!

PAM

¡Hurra!

Y ahora, con unas cuerdas y un pañuelo, vamos a salvar a Milú.
¡Desgraciado, no haga eso!

No pensará usted que voy a dejar así a Milú, herido, muriéndose quizás.
Tintín, le asegura que se va a matar.


¡Milú! ¡Milú! No contesta.

¡Milú! -¡Milú!

Nada, nada.


!?
Hombre, ¿eres tú? ¿Sabes que los pájaros estos tienen una magnífica despensa?


¡Uf, respiro! Ya está a salvo... Cuando menos por ahora, porque aún tiene que bajar...

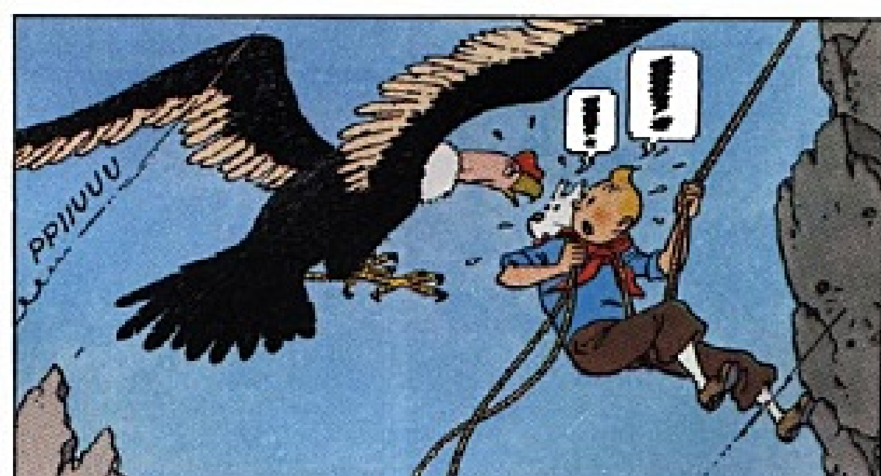

Ya me podías haber contestado. No cambiarás nunca... Ahora estáte quieto.


Vamos a bajar poquito a poco.


Cuidado, que me mareo... Pobre de mí...


¡Mil rayos! ¡Mira, Zorrino,... otro cóndor! ¡Pronto, mi carabina!


PAM


PPIIUUU
!
!


¡Fallé! Y ahora no puedo tirar, está demasiado cerca y podría herir a Tintín.




¡Desgraciado, pobre desgraciado! Va a tener que soltar la cuerda.


No puedo más... Tengo que arriesgarme...


?
¡HOP!


¡Dios mío! ¿Qué hace? ¡Se ha colgado de las patas del cóndor! ¡Como acabará esto!


¡Menudo paracaídas!


¡Salvado!


¡Pirata, bandido, loro feo, sinvergüenza! Espera que te desplume...

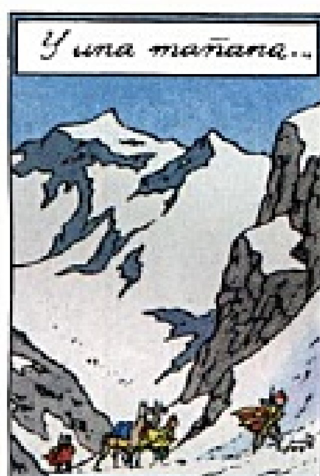



Poco después...


País de salvajes, montañas, más montañas y un sinfín de bichos raros.


¿Falta mucho aún, Zorrino?
Lejos, señor; muy lejos. Tener que andar muchos, muchísimos días... Subir grandes montañas con nieve...


Pasan los días...


Y una mañana...


Nosotros llegar al collado... Ser muy peligroso. Ustedes no hacer ruido, no hablar, si no el alud...
No te apures, chico iremos con cuidado




Menudo frío. Voy a coger un catarro... Lo que yo decía... Ya está... ¡Aaaah! ¡Aaaah...!

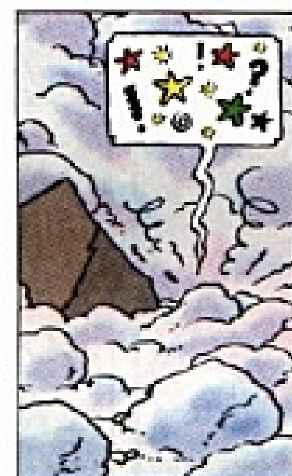

AAAAAAH...


TCHUUM


BRRRUUM
BRRRUUM
¡Un alud...!
?



Corramos...
Detrás de esa roca.

¡Uf! ¡Respiro...! ¡Qué suerte hemos tenido! ¡Aprisa, saquemos a Zorrino!

¿Dónde están las llamas? ¿Y el capitán?
No sé, Zorrino... Enterrados en la nieve. ¡Dios quiera que los encontremos!

¡Capitán! ¡Capitán!
Cuidado, tú no gritar...

¡Caramba!, Es verdad... Ojalá no caiga nada más.

!
¡Guau! ¡Guau!

El capitán. Ha descubierto al capitán...

¡Animo! Tenemos que sacarlo.

¡Ahí está!

¡Dios mío! No da señales de vida.

¡Pobrecito! ¡Está helado!
!


Hay que hacerle en seguida fricciones con alcohol, pero aquí no tenemos; él debe de tener algo parecido en su bolsillo...


Aquí está; estaba seguro de ello.


Vamos a ver lo que es...


?


"Whisky"... Bueno.


!!!


?


Cuidado, capitán, no beba tan de prisa. Y no la vacíe.


Arriba, señores, las llamas no han muerto...


Bueno, bueno... yo... yo... yo voy por ellas.
No, capitán, déjeme ir a mí.


¡Silencio, mil rayos, o estornudo otra vez! Yo tengo la culpa de lo ocurrido, yo tengo que ir por ellas.
Pero...


Venid aquí, corderos mal peinados, aquí.


¡Bicharracos! Basta que me acerque para que se escapen.


¡Aquí, sinvergüenzas! ¡Aquí os he dicho!
¿Qué desgracia nos va a causar ahora?

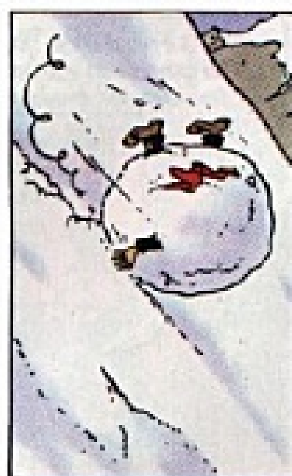

Ahí están. Los habrá sorprendido un alud: no quedan más que dos.
Mejor, así acabaremos fácilmente con ellos.


Pero, ¿no serán visiones? ¿Quiénes son ésos? ¡Si son los indios que se llevaron a Zorrino!

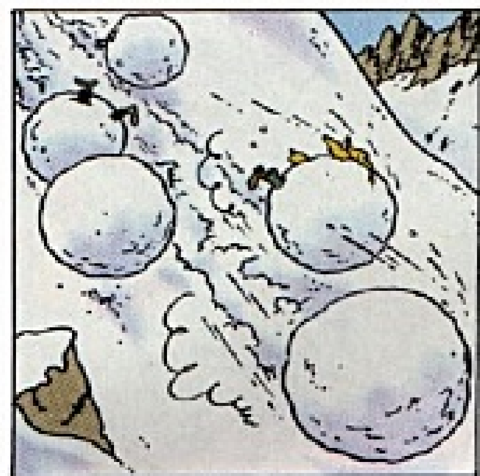
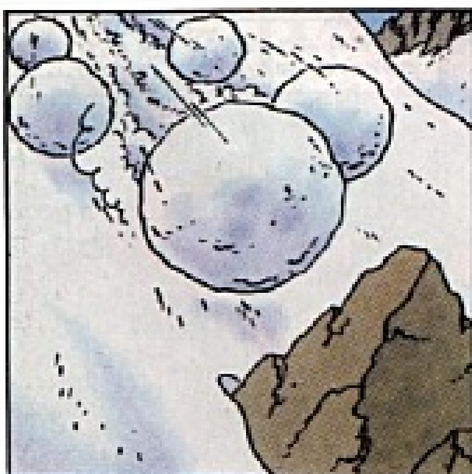

¡Fuera de aquí, canalles! ¡Largo, bandidos!

¡Fuera, apaches!
¿A quién estará insultando así?

¡Patagones! ¡Mercaderes de alfombras, bestias, alcornoques!
Tira ya...
Espero que esté más cerca.


¡Dios mío! Los indios otra vez. ¡Mira como huyen, Zorrino! Pero, ¿dónde irá a parar el pobre capitán?




Bueno, Zorrino, parece que hay alguien que vela por los aficionados al "whisky".


¿Está usted herido, capitán? ¿No? Mejor. Sin proponérselo, creo que nos ha librado de los indios para siempre... Ahora volvamos arriba. ¿Podrá andar?
Sí, sí...


¿Dónde está Milú? Hace bastante tiempo que no lo he visto. ¡Milú...! ¡Milú...!


¡Milú...! ¡Milú...! ¿Dónde estará?


¡Qué perro más bueno! Ha encontrado la gorra del capitán.


Hemos encontrado su gorra, ¡menos mal! Desgraciadamente, hemos perdido las llamas, es decir, que no nos quedan ni municiones ni víveres.
¿Cómo que no hay más municiones?


No se apure por eso. Mire, tengo dos cajas de cartuchos en el bolsillo...
¡Que suerte! Por lo menos podremos cazar para vivir... Y guarde el periódico, nos servirá para encender fuego.




Después de varias horas de marcha...


Mire, mañana penetraremos en la selva.


¿Es en esa selva donde se encuentra el Templo del Sol?
No, señor, más lejos. Hay que atravesar la selva y otras montañas...


¿Pero cuándo demonios se va a terminar esta historia? El paseíto este me está cansando.


¡Paremos! Deberíamos pasar la noche en esa caverna.
Buena idea, pero...


No se apure; voy a inspeccionarla primero...


Está bien...


Ande, suban... Ya pueden venir... Parece buen sitio.

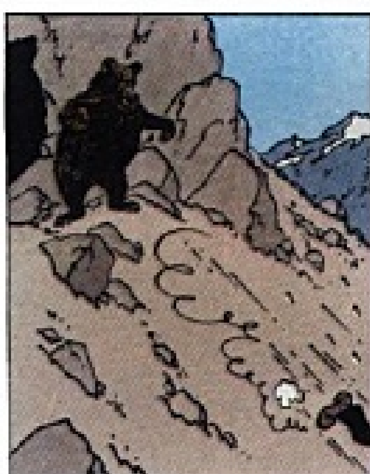

¿Qué pasa? ¿Qué dicen? ¿Qué gestos son estos?


¿Cómo? ¿Qué? ¡Griten más fuerte, no oigo nada!


¡Que griten más fuerte, diablos!


Que hay un oso detrás de usted


!!!




Al día siguiente...

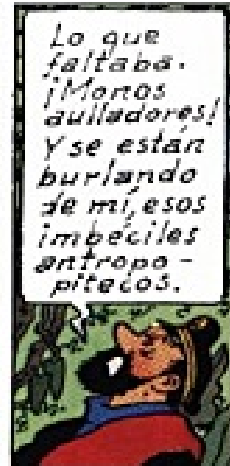

¿Todo bien, capitán?


¡Mal, muy mal!, Parece que no hay más que mosquitos en este país del diablo.


¡Mil rayos! ¡Toma!


Ja-Ja-Ja
Ja-Ja-Ja
Ja-Ja-Ja
Ja-Ja-Ja
!


JA-JA
JA-JA
JA-JA-JA
JA-JA-JA


Lo que faltaba. ¡Monos aulladores! Y se están burlando de mí, esos imbéciles antropo-pitecos.


Tenéis suerte de que no nos sobren cartuchos.

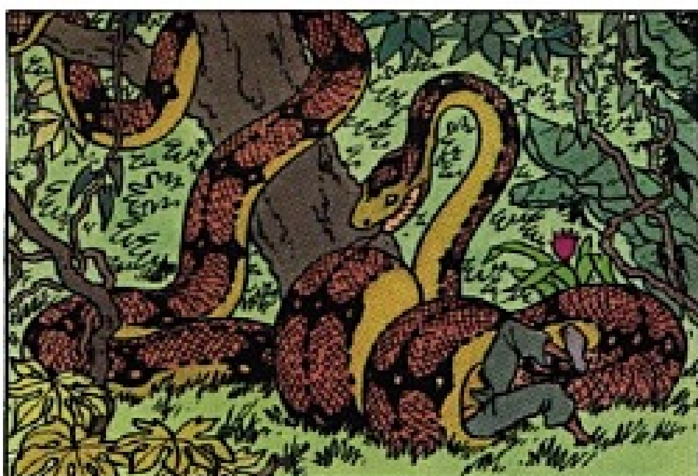

PLUUF
!


¡Por cien mil pares de diablos! ¡Malditos sean todos los monos del mundo y sus alrededores! ¡Todo por su culpa, demonio...!


No ha sido nada, un paso en falso... y una charca.
¡Ah, bueno! Más vale así.


SOCORRO
?
Es la voz de Zorrino.


Corramos




PAM


¡Caramba, Zorrino! Si nos descuidamos...
Tú me has salvado otra vez, señor Tintín.




CRAC
CRAC
CRAC
?
?


¿















Al día siguiente, de madrugada...

GRRRON















¡Largo! Especie de Cyrano de cuatro patas.
!



Tranquilícese. Era un oso hormiguero que quería saludarle.
Tú estar lleno de hormigas y el oso hormiguero comerlas.



Los días pasan...



Pronto ver río grande... Tendremos que atravesarlo...
¿Cómo? ¿Nadando?
¡Asco de bichos!



Esperen aquí... Zorrino volverá en seguida.
Muy bien...



¡Qué cosa más curiosa! Esos troncos flotan en el río...
¿Troncos? No lo crea, son cocodrilos.



¿Cocodrilos? Nunca lo hubiese creído...
Tu, claro bueno, pero yo ya sé de qué se trata...




¡TINTIN! ¡AUXILIO!



PAM



¡Uf...!
Sí...Claro... Ya decía yo... gracias, hijo, gracias...
De nada, capitán, pero ahora es tan inofensivo como un auténtico tronco.



CRAC

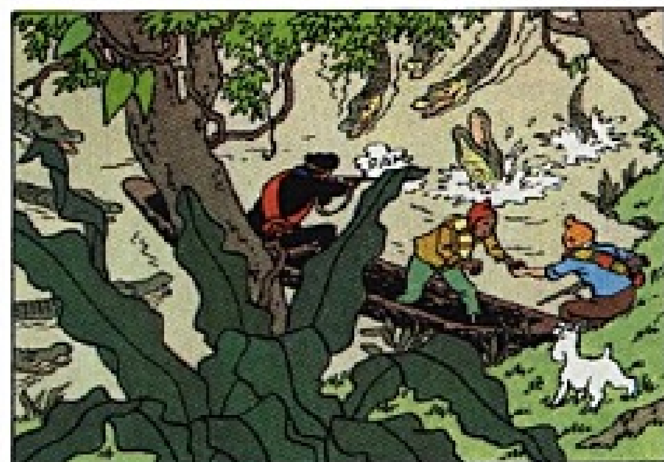

No ha sido nada... Es Zorrino, que ha hecho crujir una rama.
Venir conmigo, señores, yo encontrar piragua.


Aquí está.


¡Ahora, cuidado, muchachos! Creo que nos vamos a divertir. Aquí los tenemos...


PAM


PAM


PAM


PAM


!


PAM


PAM


¡Bandidos, voy a exterminarlos a todos!
No, no, déjelos, no desperdicie las municiones.


¡Qué vergüenza de país! ¿Cómo saldremos de aquí?
Mañana, señor capitán, nosotros salir de la selva.


Al día siguiente por la tarde.
Nosotros pasar la noche aquí... Detrás de esas montañas estar Templo del Sol.


Al día siguiente...
Andando. ¿Dónde has encontrado esas cuerdas?
Seguro que vamos a necesitarlas... Las he hecho esta mañana con lianas...




El Templo del Sol me parece bien defendido... No creo que se pueda pasar al otro lado... Es posible que más allá encontremos un vado...


Dos días más tarde...


No hay más remedio, capitán... Probaremos de pasar por aquí. Vamos a lanzar una cuerda a esa roca del otro lado.
Bueno


¡Allá va...!


¡Bravo! ¡Ya está!


Atemos la otra punta a un árbol... Y ahora, ¿quién será el primero?


Zorrino, con fusil de Tintín, para ver si cuerda es fuerte.


Es valiente el chico este.
Ten cuidado, Zorrino.


Ya está.
Bueno... Ahora me toca a mí.


Hay que ser buen marino para andar por aquí.
¡Mil rayos! ¡Mi gorra!



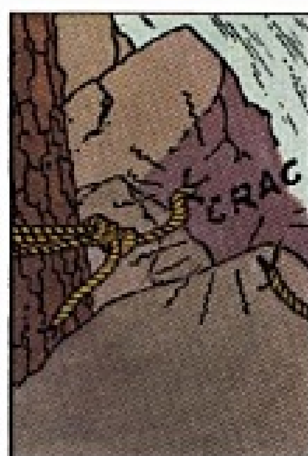

Por favor, capitán, deje su gorra. Va a caerse usted...

Ni hablar de eso... Le tengo cariño a mi gorra.




¡Uf! Lo conseguí...
Ahora, nosotros.
¡Ay, ay, ay! Más piruetas aún...

¡Quieto, Milú, ya llegamos!
¡Guauuuu!



CRAC

?

¡Dios mío!



¡Tintín! ¡Tintín!


No contesta... No lo veo. Pero no puede haber desaparecido así... Nada demasiado bien... Tiene que aparecer. No es posible...


Nada... Nada... Se acabó... Se ha ahogado. ¡Dios mío, qué desgracia!
!


¿Ahogado? ¿Tintín? Tintín no ha muerto, ¿verdad capitán?
¡Ay, Zorrino!


¡Mi querido Zorrino! No le veremos más... Todo se acabó...


¡Ohé!
?
?


Esa voz... no es posible... No es él... Estaré soñando...
Sí, sí, es la voz de Tintín.
¡Capitán! ¡Zorrino!


¡Tintín! ¡Tintín! ¿Dónde estás?
¡Guau! ¡Guau!
Aquí, detrás de la cascada.


¿Detrás de la cascada? ¿Cómo te las arreglaste?
Bajen, ya lo verán.


?
Más abajo, más abajo aún...


Acérquense. Miren al pie de la cascada, voy a tirar una piedra para que vean dónde estoy.


¡Ahí va!
!
!


¿Han visto? Creo que he descubierto algo interesante... Vayan a buscar la cuerda. Aten una piedra y tírenla hacia donde estoy yo.
En seguida


Ya está atada.
Ahora la tiro.


Muy bien.


Átenla fuertemente a una roca cualquiera. Yo haré lo mismo por aquí.
O.K.


Ya está.


Muy bien. Ahora vengan conmigo adónde estoy.
?


¿Com... cómo ir ahí adonde estás? ¿No eres tú quien tiene que venir?
No. Agárrense bien a la cuerda y pasen... No es más que una fina cortina de agua.


Pero, ¿está usted seguro de que...?
Sí, hagan lo que digo.


Bueno, allá voy... Dios dirá.


¿Ve usted?
!


Pero, ¿cómo? ¿Dónde estamos?
Un momento... Voy a llamar a Zorrino.


Es increíble... Extraordinario... Inaudito...
Ahora tú, Zorrino.


Ya está.
!


Estoy contento de volverte a ver, Zorrino.
Tintín. Zorrino mucho miedo por ti. ¿No estar herido?


Nada, ni un arañazo. Caí al agua y luego no sé lo que pasó... me arrastró la corriente, hice un esfuerzo por sobresalir y me encontré aquí.


Me parece que por una increíble casualidad he descubierto una de las entradas del Templo del Sol... Una entrada olvidada hasta de los Incas. En fin, ahora lo veremos.


Ahí dentro debe de estar tan oscuro como en las tripas de una ballena.
Yo también lo pensé, pero las rocas están recubiertas de una materia fosforescente que esparce algo de luz. Vamos...


Sobre todo no hagamos ruido... Y mucha prudencia... Creo que no estamos lejos de nuestro amigo Tornasol.


Sigamos adelante.


¿Dónde vamos a parar?


Ya lo veremos.


¡Oh! Esto es más grave... Se ha hundido el techo... No podemos avanzar.


Habrá sido a consecuencia de un terremoto, como hay tantos en este país... Vamos a tener que regresar, a no ser que...
¡Guau! ¡Guau!


¡Guau! ¡Guau! ¡Aquí está la salida!


Creo que Milú ha descubierto algo... Parece que hay un pasaje... Toma, Zorrino, voy a ver si se puede pasar...


¿Será posible?
Eso quisiera.


¿Cómo va eso?
Hasta ahora, bien.

?

Estoy en una caverna; voy a mirar si se puede... ¡Oh!
¿Qué pasó? ¡Dios mío!

!

¡Ejem! ¿Qué tal...? ¡Buen día hoy! ¿No le parece?

Usted... ejem... ¿Habla usted español? ¡Claro! ¿No? ¿Francés? ¿Tampoco? ¿Do you speak english? ¿Menos aún?

¡Esta mirada tan fija! Los ojos parecen inertes... A ver si...

?

Caramba, una tumba entera que se me viene encima.

Lo del terremoto se va confirmando. Vamos a ver lo que ocurre al otro lado.

?

Momias incas, estamos en una tumba.

Si se pudiese mover esta losa... Yo solo no podré... Voy a llamar al capitán y a Zorrino.
¡Qué mala cara tiene éste!

¡Capitán! ¡Zorrino! Vengan a ayudarme.
Ahora vamos.

Pasa delante. Zorrino... Te daré los fusiles y los ponchos.


Déme los fusiles, señor capitán...
¡Tómalos!


Aquí fusiles, Tintín.
Gracias, Zorrino.


¡Oh! Esto ser la casa de los muertos.
¿Y qué le vamos a hacer, Zorrino?


Ahora voy yo...


!
?
TUUUT


¿Qué ha sido eso? ¿Fue Milú quien hizo ese ruido?
¡Qué gente esta! Tienen huesos con música.


Esto flauta de muertos, Tintín. Los incas hacer flautas con huesos de muertos.
Una flauta hecha con una tibia... Y Milú ha soplado en ella por casualidad.


¿Donde está usted, capitán?


¿Qué es esto? ¡Si es una tumba! ¡Qué ideas más alegres tenéis!
¿Qué quiere usted, capitán? No podemos elegir...


Pero, dime, ¿me has hecho venir hasta aquí para presentarme a estos simpáticos jóvenes?


No, capitán, ha sido para otra cosa... Estoy seguro de que no andamos lejos de nuestro amigo. ¿Ve usted esta losa? Creo que detrás de ella encontraremos lo que buscamos.
¡Quién sabe! ¡Quizá...!


Pues vamos a verlo... Una... Dos... Tres... ¡Aúpa...!


¡Se mueve! ¡Un poco más! ¡A la una... a las dos y a las tres! ¡Aúpa!


!


¡Apresad a estos bárbaros!


¡Atrás, momias! Fuera de aquí, incas de carnaval.




¡Espantapájaros, gusanos, pandilla de zapotecos, antropopitecos...! Dejadme, salvajes. ¡Fuera!


Encerradlos antes de que comparezcan delante del Inca.

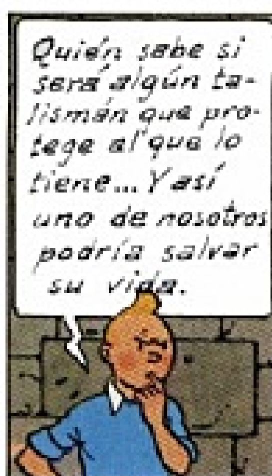

!


¡Berzotas, ectoplasmas, cobardes, insectos, indios, terroristas!
Vamos, Zorrino, no te apures, ya verás como nos vamos a salvar.

Salvarnos... claro que sí... ¿Pero cómo?

Hombre, ¿qué es esto?

Sí, ya recuerdo, la medalla que me dio aquel indio... La había olvidado del todo.

"Ya que tú querer matchar, tú guardar esto. Muy bueno cuando hay peligro".

Quién sabe si será algún talismán que protege al que lo tiene... Y así uno de nosotros podría salvar su vida.

Toma, Zorrino, guarda esto. Guárdalo cuidadosamente, puede que te sirva...

Venir acá vosotros... El Inca os espera...
Conque nos espera, ¿eh? Pues le voy a decir lo que yo pienso a ese buen señor...

Calma, capitán, calma; se lo ruego por lo que más quiera.

¡Caramba! Ahí está el Inca.

¡Mire! Ese indio, a la derecha del Inca, es Chiquito, el compañero del general Alcázar; lo vi a bordo del "Pachacamac"


Extranjeros, primero quiero saber cómo habéis conseguido entrar en el Templo del Sol.

Pues veréis, Noble Hijo del Sol: hemos encontrado la entrada del Templo por pura casualidad detrás de una cascada donde yo caí...

De acuerdo. Pero aun así, nuestra ley no admite más que un castigo para los que osan entrar en el Templo del Sol, y ese castigo, extranjeros, es la muerte.


La muerte... la muerte... ¿Y qué más? ¿Creéis que vamos a dejarnos matar por unos bichos con plumas como vosotros?
Cállese, capitán, por favor...

Noble Hijo del Sol, dejadme que os explique lo que pasó; no hemos querido cometer ninguna profanación; buscamos solamente a nuestro amigo el profesor Tornasol, que...

Vuestro amigo robó la pulsera de Rascar Capac y también él morirá.

No tiene derecho a matar a ese hombre, ni a nosotros tampoco. ¡Esto es un crimen!

No os mataremos nosotros. Es el mismo Sol el que con sus rayos encenderá vuestra pira.

En cuanto al joven indio que os guió y que de esta manera traicionó a su patria, lo castigaremos como merece. Que le degüellen sobre el altar del Sol inmediatamente.

¡Con mil diablos de a caballo! El primero que lo toque es hombre muerto.
Grrrr

¡Cómo pude olvidarlo? ¡Tu medalla, Zorrino! ¡Enséñala, pronto!

?

¿Dónde has robado esa medalla, miserable traidor?

Yo no robar, Noble Hijo del Sol, yo no robar. Esta medalla me la dio él... No la robé.

Y tú, perro extranjero, ¿dónde la robaste? ¿En una de nuestras sepulturas, como acostumbran hacer tus hermanos que profanan las de nues tros antepasados?

Noble Hijo del Sol, os pido la palabra...
!


Noble Hijo del Sol, yo fui quien le dio la medalla sagrada al joven extranjero.


¿Cómo es posible que tú, Huascar, gran sacerdote del Sol, hayas podido cometer tal sacrilegio?


No es un enemigo de nuestra raza, señor... Yo le he visto defender a este niño contra dos de esos extranjeros que tanto odiamos... Al ver eso, y sabiendo que en su empresa iba a correr grandes peligros, le di la medalla. ¿Me he portado mal, señor?


No, Huascar, te has portado noblemente. Pero tu gesto sólo habrá servido para salvar a este joven indio, que es el que está protegido por el talismán.


...pero no podrá salvar al joven extranjero, quien, por su generosidad, la ha perdido. Nuestras leyes son severas y está condenado a muerte, lo mismo que su compañero...


A pesar de ello voy a concederles una gracia...
¡Vamos! No es tan malo como parece.


Esta gracia es la siguiente: podéis escoger vosotros mismos, entre los treinta próximos, el día y la hora en que los rayos del Sol han de encender vuestra hoguera. Tenéis hasta mañana para pensarlo y darme la respuesta.


En cuanto al joven indio, conservará la vida, pero deberá permanecer con nosotros hasta el fin de sus días para que nadie conozca nuestro secreto.


Ahora, llevaos a estos extranjeros y que los pongan en la mazmorra hasta mañana. Esta es la voluntad del Hijo del Sol...


¡En buen lío nos hemos metido!
Es verdad, pero por lo menos Zorrino está a salvo.


¡Salvajes! Voy a fumarme una pipa, a ver si se me calman los nervios. ¿Dónde la he metido? Aquí está... ¿Y esto qué es?


Ahora recuerdo... es el periódico que envolvía los cartuchos.


Se acabó... No lo vamos a necesitar más... No somos nosotros los que vamos a encender el fuego.


Ellos lo encenderán para nosotros, ¡rayos y truenos!


¿Cómo nos arreglaremos para salir de aquí?


Si se pudiesen sacar los barrotes... Pero son demasiado fuertes.
?


Y aunque se pudiese, esta ventana da sobre un precipicio.


¡Mil rayos! He perdido mis fósforos.


Traiga acá su pipa, capitán, tengo una lupa.
¿Una lupa? ¡Ah, claro...!


¡Dios mío! ¡Se enciende!
Sí... ¿Ve usted...? ¡Ya está!


Ya está, es magnífico... es formidable...


Sí, magnífico... y estoy casi seguro que es así como los incas encenderán la hoguera sobre la que nos vamos a asar.




A no ser que empleen espejos parabólicos, como hizo Arquímedes para incendiar los barcos romanos que asediaban Siracusa.
¡Mi pipa!


¡Mi pobre pipa! Se ha roto... Ya no fumaré más...


¿Qué estás haciendo, Milú? ¿De dónde has sacado este papel?


Mientras tanto, en Europa...
Jefe, hemos recorrido la América del Sur de arriba abajo sin ningún resultado. Lo mismo Tintín que el capitán y Tornasol han desaparecido...
Permítame añadir que han desaparecido.


Por esta razón hemos decidido empezar otras investigaciones sobre nuevas bases y con métodos absolutamente inéditos.
Permítame añadir que esto es lo que hemos decidido.


¿Y me pueden explicar en qué consisten sus métodos?
Perdónenos, jefe, pero nuestro silencio ha de ser tan profundo como discreto. Usted nos conoce: silenciosos como el trueno y rápidos como la tortuga... Quiero decir...


La radiestesia, querido amigo, como el profesor Tornasol... Este es el mejor sistema...


¿De dónde ha salido este trozo de periódico?
¡Devuélvemelo ya...!
Es el que guardaba por si lo necesitábamos para encender el fuego.


Es muy interesante este artículo... Lástima que...
¡Guau! ¡Guau!


!?


Milú, ven aquí. Dame el papel.


Milú, ¿vas a obedecerme?


¡Ven aquí!

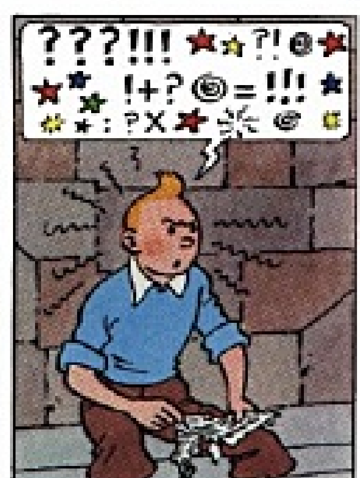

Dame ese periódico de una vez. ¡En seguida!


¡Milú...! ¡Sinvergüenza!

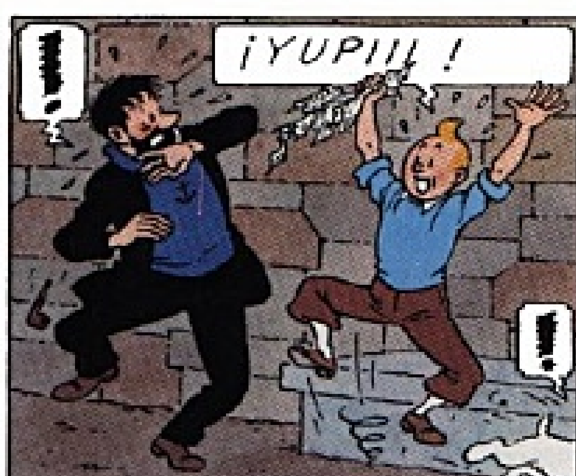

¡Milú, basta ya...! Esto no es un juego. ¡Ven aquí!
Parece que está enfadado de veras...


Creo que conseguiré arreglarla...


Ésta sí que es buena. Es curioso... ¡Qué casualidad!
¡Está bien! ¡No se puede ni jugar!


???!!! ?! !+? = !!! : ?X


Ya está arreglada. Tintín, ¿haces el favor de...?


¡YUPI!!!
!




Pero, por todos los santos... ¿Qué ocurre?
Tra-la-la-ituu...


¡Capitán, capitán, estamos salvados!
¿Salvados? ¿Cómo puede ser?


Pues mire... No... mejor será que no le diga nada, para que no se haga ilusiones. Podría haberme equivocado y...
Pero, explícate...


Escuche, capitán. Confíe en mí y prometa obedecerme, aunque usted no me comprenda. Luego lo comprenderá.
Sí, pero...


Entonces, de acuerdo. Ahora un poco de paciencia, y mientras, vamos a arreglar su pipa.


Mientras tanto...


Pues aquí no están. Es curioso... Según indica este instrumento, deben de hallarse en un sitio muy elevado...


Al día siguiente, por la mañana
¿Habéis escogido ya, extranjeros, el día y la hora de vuestra muerte?


Sí, Noble Hijo del Sol. Yo quisiera... es decir, nosotros hemos escogido morir dentro de dieciocho días, a las once en punto. Es el cumpleaños del capitán, y yo...
?


Tintín, ¿te has vuelto loco? No es...
¡Silencio, capitán, usted ha prometido obedecerme!


Sea... como queráis. Moriréis dentro de dieciocho días, a la hora señalada... Guardias, lleváoslos... Que sean bien tratados y que no les falte nada.


Minutos más tarde...
Esta, señores, es la sala del palacio donde viviréis desde hoy...


Y ahora ¿puedes explicarme lo que significa esto?
Aún no, capitán. Lo que le puedo decir es que mi plan se desarrolla sin novedad.


Sin novedad... ¡Sin novedad, señora baronesa...! Van a quemarnos vivos dentro de dieciocho días... Por lo demás, aquí no pasa nada, Sin novedad, sin novedad...


Los días pasan...
No faltan más que seis días. Dios mío, ¿qué va a ser de nosotros?


Al día siguiente...
¿Cómo salvarnos? ¿Quién nos ayudará? Puede que Zorrino...


Al día siguiente...


Es increíble... No nos quedan más que cinco días de vida, y tú lo pasas tan tranquilo haciendo gimnasia. ¡No te comprendo!


¡Qué quiere, capitán, hay que conservarse ágil!


Agilidad, agilidad, yo no necesito hacer gimnasia para mantenerme ágil. Mira lo que puedo hacer, a pesar de mi edad.


Con los pies juntos, y sin tomar carrerilla, saltaré por encima de esta mesa...


¡HOP!
¡Bravo!


!




¿De qué te ríes ahora?




No quedan más que cuatro días...
Nadie podrá decir que me he dejado asar como un vulgar pollo... Es preciso escapar.
Ya sabe usted que esto es imposible.


Sólo tres días...
¿Qué podemos hacer, Señor, Señor?
Acabará por marearme...


Dos días...
Y tu estás ahí tan tranquilo. ¡Rayos y truenos! Como si no pasara nada.
No se apure, capitán. Dentro de dos días estaremos a salvo.


Un día...
Se acabó; abandono toda esperanza. Nunca me he visto tan profundamente desesperado.


Al mismo tiempo...
Según el péndulo, se encuentran en un sitio muy profundo.


Al día siguiente...
¡No nos queden más que algunas horas de vida! ¡Y lo único que tú haces es leer y releer ese pedazo de periódico!


"La expedición suiza se está acercando a los Andes. Dentro de poco..." Y lo demás está roto.


Sin estos barrotes del diablo, hace tiempo que me habría largado de aquí...


CRAC
BING
BUUM
?


?!!


¡Libres! ¡Estamos libres! ¡Pronto, Tintín, vámonos!
¡No se mueva! Se va a romper el alma.


Hemos llegado a tiempo...
¡Demasiado tarde! Maldita sea...
!
!

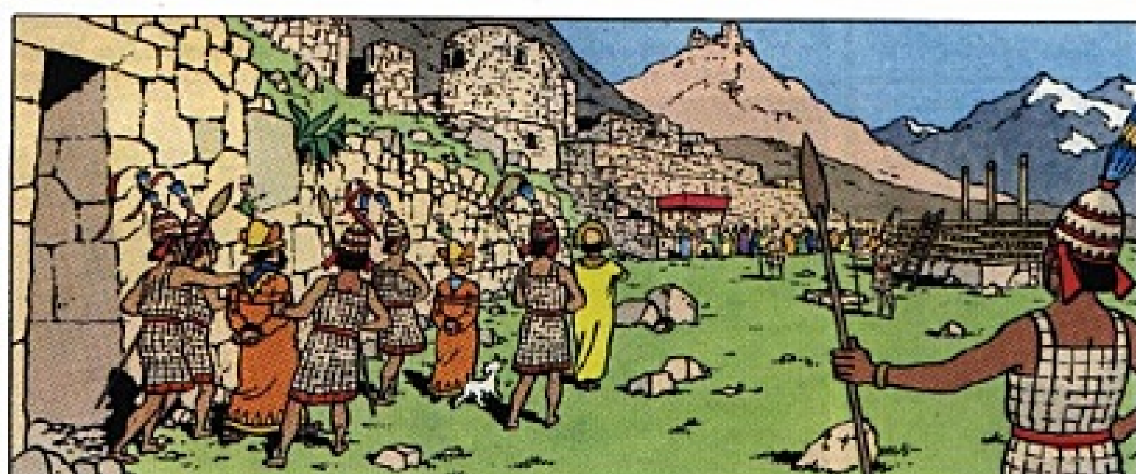

Ha llegado la hora. Pónganse el vestido para el sacrificio
¡Jamás, me pondré ese camisón! ¡Nunca!


Es la ley. Hay que obedecer...
¡Le he dicho que nunca! ¡Y lo dicho, dicho está!
Vamos, capitán...


Que le pongan el vestido del sacrificio.


CLAC
¡Nunca!
CRAC
BUMM






¡La hoguera! Ahí está nuestra pira... ¡Y si creen que yo voy a subir...! ¡Nunca!








Tengo que escapar de esta banda de locos.


!




¿No se ha roto nada, capitán?
Me parece que aquí pasa algo raro...


BUUM
BUUM
¿Qué música es esa?
¿Llamas música a eso?


BUUM BUUM BUUM BUUM


Pacharurac - Pachacamac Viracocha


Cayhinapac Churasunqui Camasunqui


¡Ahí está el profesor Tornasol, capitán! Hemos pasado tanto tiempo buscándolo, y ahora lo van a atar junto a nosotros...


¡Capitán, qué alegría! ¡Qué agradable sorpresa! ¿Cómo está usted?
Como usted puede ver, muy bien, ¡gracias!


¡Y usted también, Tintín! ¡Qué suerte! Pero quisiera que me explique qué fiesta es ésta. ¿Dónde estamos?
Con los incas.


¡Ah! ¡Es una película! Ahora lo comprendo... Se trata seguramente de una reconstitución histórica... Esa gente va disfrazada como los aztecas. No, como los incas.
Eso es, como los incas, lo acertó usted.


¡Qué bien imitado! Y fíjese cómo bailan, qué naturalidad en todos ellos... Parecen verdaderos incas, hasta los "extras".
¡Ojalá ocurra todo como espero...!




Noble Hijo del Sol, ha llegado la hora del sacrificio...


Mientras tanto...
Pues tienen que estar, según el péndulo indica, en un sitio donde hay mucho sol.


¡Que empiece el sacrificio! Que el Gran Sacerdote del Sol se acerque a la hoguera.


¿Qué instrumento es ése?
Es la lupa que encenderá la hoguera...
¡No...!

¡No quiero que les maten! ¡Soltadme!

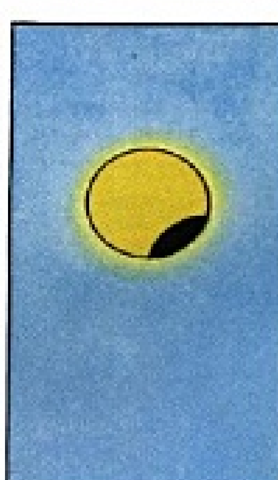
¡Oh Pachacamac, poderoso astro del día, tú que hiciste el mundo, tú que lo animas, haz que tus rayos vengadores purifiquen a estos sacrílegos!

¡Basta, Huascar! ¡El dios soberano no te escuchará!
?
?
Grrrr.

¡Y tú, Sol poderoso, demuestra a esta gente que no deseas nuestra muerte!

¡Silencio, perro extranjero! ¡Cómo te atreves a hablar al Sol?

¡Gran Pachacamac! ¡Si no te agrada este sacrificio, esconde tu cara tan brillante!
¡Pobrecito, se ha vuelto loco!
¡De ninguna manera! Su sombrero es muy bonito también!

¡Gracias, astro soberano! Has escuchado mi ruego... Tus rayos declinan...


Pero... ¡¿cómo? ¡Si es verdad! ¿Qué ocurre aquí? ¡Me estaré volviendo loco? Es brujería...

!




Esta escena de pánico parece real. ¡Qué bien representada...! Y la idea de esperar un eclipse... ¡Ha sido algo genial!




¡Un eclipse...! ¡Un eclipse...! ¡Un eclipse...!
No tiene por qué asustarse: no es más que un eclipse.
¡Au uu-uuu!


¡Perdónanos, extranjero, te lo ruego! Haz que luzca el sol otra vez... ¡Te daré todo lo que pidas!

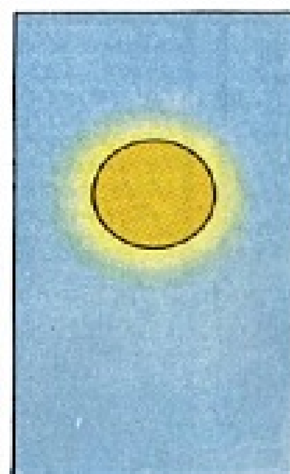

Te creo, noble inca, tengo fe en tu palabra... No temas, ordenaré que el sol brille de nuevo...
¡Au uu uuu!


¡Oh Sol, poderoso astro del día, yo te conjuro! ¡Sé clemente y ten piedad de tus hijos y dales tu luz!
¡Au uu uuuu!




¡Válgame Pachacamac! El sol le obedece... ¡Que sean libertados ahora mismo!


¿Qué, capitán? El periódico... ¿comprende ahora?
¡Pero esto es magnífico...!




¡Gracias, poderoso astro del día! ¡Gracias por haberte dignado escuchar al joven extranjero!


¡Oh sole mío tra-la ra-la-ra-la
Vamos, capitán, un poco de majestad como corresponde a personajes que mandan al sol.


!


?
!


Mientras tanto...
Nadie... Y tienen que estar en un sitio donde han sido fuertemente sacudidos...

Al día siguiente...
Mantengo mi palabra, ¡oh nobles extranjeros! y voy a haceros escoltar hasta la falda de las montañas...
Gracias, Noble Hijo del Sol, pero tengo que pedirte algo más...
En mi país hay siete sabios que supongo siguen padeciendo horriblemente por causa tuya. Yo te pido, Noble Señor, ya que tienes poder para ello, que pongas fin a sus males.
Esos hombres vinieron aquí para violar las tumbas y robar nuestras riquezas sagradas; merecen el castigo que les ha sido impuesto.
No, esos hombres no han venido a robar, Noble Hijo del Sol, sólo han querido mostrar al mundo entero vuestras tradiciones seculares y la riqueza de vuestra civilización.
Bien. Te creo... y además lo he prometido; seguidme, extranjeros. Ante vosotros voy a poner fin al suplicio.
Aquí veis siete estatuillas de cera. Cada una representa uno de los hombres que quieres salvar. Desde aquí, en este santuario, les hacemos sufrir. Desde aquí, por complacerte, vamos a terminar con su suplicio.
¡Un hechizo! Ya me figuraba que sería algo así... Pero ¿para qué sirven las bolas de cristal?
Esas bolas contienen un líquido sagrado extraído de la coca que hace caer a las víctimas en un sueño profundo, durante el cual quedan a merced del influjo del Gran Sacerdote...
Ahora lo comprendo todo. Las bolas de cristal, la letargia, los sufrimientos de los exploradores cuando aquí mismo el Gran Sacerdote torturaba las figurillas que los representan...
Quémalas, Huaco.
En el mismo momento, en Europa...
¿Qué hago aquí?
¿Qué ha pasado? ¿Por qué me han traído aquí, a esta clínica?
¿Qué haces tú aquí, Charlet?
No lo sé... ¿Y tú, Sanders?
¡Usted también, Laubepin?
¡Claumont! ¿Cómo es posible?
¿Qué es esto...?


Y al día siguiente...
Puesto que has decidido quedarte aquí, Zorrino, te decimos adiós... y esperamos verte de nuevo.
Adiós, amigo Tintín.


Antes de que os marchéis, nobles extranjeros, tengo que pediros un favor.
Ya sé cuál es, Noble Hijo del Sol, y te aseguro que no tienes que preocuparte...


Juro que no revelaré a nadie dónde se encuentra el Templo del Sol.
¡Yo también lo juro! ¡Y si no lo cumplo, que el demonio me haga tragar la barba!


Yo también lo juro: nunca trabajaré con otra productora cinematográfica aunque me ofrezcan millones. Palabra.


Gracias, os creo. Aquí tenéis vuestros guías y vuestras llamas...
¡Mal rayo las parta! Más llamas...


¿Queréis abrir, por favor, uno de los sacos?


!
!

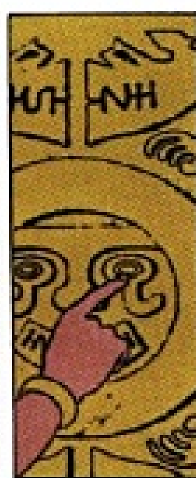

¡Dios mío! ¡Increíble! Oro... diamantes...
!


Gracias, Hijo del Sol, pero no podemos aceptar esos presentes...
A menos que insistáis, claro está...


¡Es tan poca cosa al lado de las riquezas de este Templo! Y puesto que habéis prometido guardar el secreto, seguidme, por favor.








?
!
¡Entrad!


Mientras tanto...


Aquí tenéis el tesoro de los Incas, el que los conquistadores españoles buscaron durante tantos años, sin resultado...


Les puedo asegurar que cerca de aquí hay oro: mi péndulo nome engaña nunca.

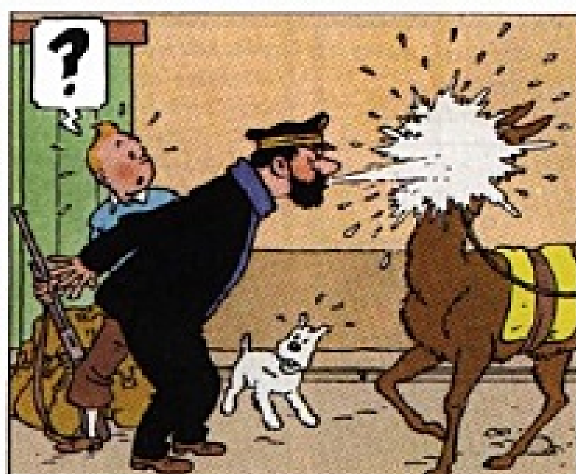

Los días pasaron...


Aquí les dejamos, señores. Ustedes tomar tren y después volver a su país... ¡Adiós, Señores, y que el Sol les proteja!
Espere un momento.


Téngame el fusil unos minutos, por favor.
Sí, pero, ¿qué va a hacer usted?


¿Agua? ¿El capitán bebe agua? Ahora sí que no comprendo nada.
¿Vino? No creo...




?


?
Tú has pagado por todas las demás, pero hace ya mucho tiempo que quería hacerlo.



FIN